

Crítica de libros

Les inégalités sociales de santé

Pierre Aïach

(París, Economica, 2010)

La preponderancia que en la literatura sociológica tienen desde hace tiempo los autores anglosajones hace que con frecuencia se pase por alto el interés de la producción en otras lenguas. No hace tanto que entre los sociólogos españoles era el francés, junto al alemán, la lengua prioritaria de conexión con la comunidad científica internacional; actualmente las citas de obras en esta lengua son sumamente infrecuentes, salvo en el caso de los clásicos, Bourdieu incluido, y pocos parecen ser los sociólogos jóvenes que la manejan. Si no he contado mal, en los últimos cinco años esta misma Revista solo ha reseñado dos obras escritas en francés, y una de ellas era traducción. Desde luego hay razones bien conocidas para que esto sea así, y no se trata de lamentarlo en modo alguno. Solo de señalar que quizá parte de una buena bibliografía sociológica pueda estar pasando menos reconocida de lo que fuera deseable.

Hay que confiar en que no sea ese el caso de este libro de Pierre Aïach, profesor de investigación en el INSERM y uno de los investigadores en sociología de la salud más reconocidos, no solo en Francia. *Les inégalités sociales de santé* recoge un conjunto de trabajos publicados por él, en algún caso en coautoría, desde mediados de los años ochenta hasta el pasado decenio. Más de un cuarto de siglo, pues, de producción en sociología de la salud con algunos trabajos difícilmente asequibles y que puede verse ahora reunida. No se trata, como se podría pensar, de un libro heterogéneo, mera yuxtaposición de piezas de contenido y procedencia dispar. Muy al contrario, y como su título indica sin duda, los trabajos recopilados se refieren todos a esa área central de la sociología de la salud que se ocupa de las desigualdades sociales en salud. Y no se trata tampoco de escritos de circunstancias, sino de aportaciones cada una de ellas relevantes que abordan diferentes aspectos de esa materia, con un enfoque comparativo dominante, aunque la pluralidad de acercamientos sea una de las características del trabajo de Aïach. Por otro lado, permiten trazar el itinerario investigador de este sociólogo, lo que en buena medida supone también reconstruir las cuestiones que más han ocupado a los estudiosos de las desigualdades sociales en salud durante los últimos años. Es por todo ello no solo un libro de utilidad para especialistas en este campo sino también para interesados en otros aspectos de la realidad social.

Les inégalités sociales de santé se estructura en cinco partes, cada una de las cuales agrupa capítulos distintos que corresponden por lo general a artículos publicados en su día en revistas del área o afines. Esa división responde a un criterio no cronológico sino temático y de enfoque de investigación. En la primera de estas partes, integrada por cinco capítulos o trabajos, se abordan diferentes cuestiones sobre la naturaleza y características de las desigualdades sociales en salud. Por ejemplo, en *L'origine et les fondements des inégalités sociales de santé* (originariamente publicado con Didier Fassin en *Revue du Praticien*, 2004) se lleva a cabo un completo examen de la construcción de las desigualdades sociales en salud como objeto de investigación sociológica y su relación con otras manifestaciones de desigualdad social. *Un syllogisme dévoyé: l'égalité devant la mort et la maladie* (Agora,

1990) ilustra cómo la enfermedad, la incapacidad, el envejecimiento y la mortalidad afectan de modo diferente a los individuos según su posición en la escala social o su gradiente social. De mucho interés resulta el capítulo que aquí se incluye de los dos con los que el autor contribuyó al libro *Les inégalités sociales de santé en France et en Grande-Bretagne* (INSERM, 1987), no ya por el tratamiento de diferentes indicadores respecto a desigualdades en mortalidad, morbilidad, factores de riesgo o utilización diferencial de servicios de salud, con originales consideraciones de orden metodológico y teórico, sino por su planteamiento comparativo que en buena medida impulsó la orientación comparativista que ha acabado siendo propia de este autor.

Un segundo grupo de trabajos relaciona las desigualdades sociales en salud con cuestiones como la percepción social de estos fenómenos, las respuestas éticas o políticas que pueden suscitar y también su tratamiento por economistas, demógrafos y otros científicos sociales. Representativo de esta perspectiva puede ser el más reciente de los textos recopilados, *De la justice sociale et des inégalités de santé: un couple indissociable* (Innovations et sociétés, 2009), donde trata el modo en que, dentro del conjunto de las desigualdades sociales, se ocupan de las desigualdades en salud las administraciones públicas, francesa y comunitaria. La medida de las desigualdades en salud es una de las cuestiones más complejas dentro de la sociología de la salud y que, desde luego, no está aquí ausente, dedicándose un apartado propio. En *De la mesure des inégalités sociales de santé: enjeux sociopolitiques et théoriques*, que data de 2000, se centra en ese asunto, desarrollando en particular las dificultades metodológicas relacionadas con la morbilidad y las diferencias de estados de salud según categorías socioprofesionales. No es ya que la información extraída de los servicios de salud presente dificultades de tratamiento particulares para la estimación de las desigualdades de salud, sino que los mismos datos de morbilidad y mortalidad no resultan instrumentos de utilización simple. Entre las dificultades que plantea la medición de desigualdades se halla el hecho de que las mismas no responden solo a situaciones que quepa diagnosticar en un momento concreto, sino a su carácter acumulativo, a su desarrollo a todo lo largo de la vida de los sujetos. En *Processus cumulatif d'inégalités: effect d'amplification et disposition à l'appropriation sociale* (Santé, Société et Solidarité, 2004) aborda ciertos puntos relacionados con esa cuestión, señalando que el proceso de desigualdad comienza en el período fetal, continuándose en la infancia, la adolescencia, la edad adulta y por supuesto la vejez o edad avanzada.

Los trabajos que construyen la parte cuarta del libro se centran en ámbitos específicos, bien poblacionales o bien referidos a patologías concretas. Así, *Santé et mortalité des enfants en Europe, inégalités d'hier et d'aujourd'hui*, 1996, o *Le cancer au coeur des inégalités sociales de santé, quelles politiques imaginer?*, 2008, títulos ambos suficientemente indicativos de su asunto respectivo y reveladores de la conveniencia de establecer ese tipo de distinciones cuando se trata de profundizar en el conocimiento de las desigualdades de salud que puede presentar una población. En el mismo sentido actúa la conveniencia de las delimitaciones territoriales, como ilustra con *Décrypter les inégalités géographiques de santé: proposition d'une approche critique*, 2006.

El último apartado del libro se ciñe más a aspectos propios de la intervención social, los medios de prevenir y combatir las desigualdades en salud así como su relación con la promoción de salud. Lejos de proporcionar una visión fragmentaria o dispersa de su asunto, como pudiera temerse por la diferente procedencia de los trabajos reunidos, la lectura de todos ellos arroja una sólida visión de cuáles son las cuestiones de mayor relevancia en sociología

de la salud, cuáles las dificultades teóricas y metodológicas a las que se enfrenta y lo efectivo de los acercamientos comparados. Y recapitula conclusiones que pueden considerarse básicas en el tratamiento de las desigualdades sociales en salud. Por ejemplo, la necesidad de contemplarlas no contrastando los datos de los grupos sociales más polarizados, sino su presencia a lo largo de toda la jerarquía de las categorías sociales. Es decir, las diferencias de salud entre clases sociales o categorías socioprofesionales son progresivas, y no presentan un punto de ruptura, una línea de contraste definida y nítida, sino que la mejora de estatus de un individuo tiene efecto positivo sobre su estado de salud e, inversamente, al deterioro del estatus acompaña una degradación del estado de salud. O lo ilusorio de querer reducir de forma apreciable las desigualdades de salud tan solo por cambios de comportamiento. O la estrecha relación entre las desigualdades sociales en salud y otras desigualdades sociales presentes en una población dada, que inserta su tratamiento en una dimensión más general y compleja. Todo ello expuesto con solidez metodológica y agudeza teórica. Leer a Aíach no es solo leer a un especialista solvente, es leer a un científico social experimentado y reflexivo.

Lourdes LOSTAO

¿Revolución o declive demográfico? Una reflexión a partir del caso italiano

Francesco C. Billari y Gianpiero Dalla Zuanna

(Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2010)

Esta edición y traducción al castellano no es casual. Sus artífices, Clara Cortina y Teresa Martín, ambas investigadoras del CSIC, son expertas en el campo en que se inserta el libro, y conocen personalmente a los autores. Pero lo que las ha llevado a plantearse la traducción es la misma impresión que a mí me produjo la primera lectura de su versión original en italiano: su contenido es pasmosamente aplicable a la situación demográfica española. Es por eso que a la traducción han añadido, además, un análisis previo de la obra y un apéndice con el título «Del caso italiano al caso español: algunas pistas bibliográficas» que aumentan, si cabe, el interés de un texto ya de por sí estimulante para el lector español. En definitiva, lo que el CIS pone en nuestras manos no es una traducción más, sino un libro de debate, plenamente actual, en unos términos que la propia situación demográfica española hace pertinente y necesario.

En efecto, hace años que no se aborda el estado de la población española desde un libro de síntesis, de mirada amplia, y nos convenía al menos contar con la traducción de este. La aplicabilidad de su análisis es sorprendente, y además va dirigido al lector no especializado, pese a estar escrito por dos demógrafos de prestigio.

El libro no se escuda en la supuesta neutralidad de los indicadores y las estadísticas para transmitir después opiniones y mensajes políticos, práctica común cuando de demografía se trata. Su propósito general, que se anuncia en el subtítulo de la edición italiana, «il declino che non c'è» («el declive inexistente»), y se explicita en el primer capítulo, es desmentir la existencia de un cierto declive demográfico en Italia.

Según los autores, esta idea difusa, este tópico poco explicitado en los discursos, está presente y tiene una influencia negativa en la sociedad y la política italianas. Impide comprender